¿ Como debe estudiarse la terapéutica en las Escuelas de Veterinaria á fin de obtener buenos resultados prácticos ?

Es indudable qne ella se halla íntimamente relacionada con la Patología Médica y que estas dos ramas aisladas de la ciencia Médico-Veterinaria convergen hacia un punto final llevándonos hacia el terreno de la *clínica*. He aquí, pues, el momento oportuno donde debe ampliarse sus conocimientos.

Conclusiones á que arribo. El estudio de la terapéutica debe hacerse *Teórico-Práctico*.

1.° Teórico — Siguiendo el procedimiento actual de nuestra escuela, es decir: la asistencia regular de los alumnos á la clase de terapéutica durante el año, donde adquirirán los conocimientos generales de la asignatura.

2.° Práctico — Tratando de ampliar estos conocimientos adquiridos, aplicándolos en diversas y múltiples experiencias clínicas, á cuyo fin debiera dictarse un curso exclusivamente práctico durante el año de Clínica Médica, el cual estaría á cargo del profesor de dicha asignatura, haciendo observar en todos sus detalles los efectos fisiológicos producidos por la acción de las diversas sustancias medicamentosas suministradas bajo todas las formas y á dosis variadas.

Así también, lo ha interpretado nuestro estimado profesor de la Escuela de Veterinaria de Montevideo, doctor Diego Blasi, quien, en los actuales momentos acaba de solicitar y obtener de la Dirección un número determinado de animales con el fin de someterlos á las experiencias indicadas.

FORMULARIO VETERINARIO PRÁCTICO

Accidentes durante el trabajo

(Continuación)

Congestiones. — Accidente muy frecuente en los animales de labor, especialmente en los equinos, cuando, después de un largo descanso, se les somete á un trabajo intenso y prolongado, y sobre todo tratándose de animales gordos.

La falta de entrenamiento que se constata en animales sometidos á un largo descanso, el exceso de materiales nutritivos acumulados en los tejidos, la lentitud de la eliminación de productos de desecho por las vias eliminadoras (riñones, pulmones etc.), el exceso de trabajo ejecutado en forma brusca, el calor etc., son sus factores etiológicos.

Los casos más típicos son los que se producen en animales gordos, que sacados repentinamente de los potreros de invierno, se someten á las pesadas faenas rurales durante muchas horas seguidas, casi sin descanso y en días de fuertes calores.

La congestión consiste esencialmente en una acumulación de sangre en alguna parte del cuerpo, donde provoca diversos desórdenes, variables en cada caso según el órgano congestionado, pero que siempre provocan como caracteres fundamentales, la pérdida parcial ó total y permanente ó pasajera, de sus funciones, dolores intensísimos en la región congestionada, el aumento del calor local, un foco de fiebre por el exceso de combustiones, y un estado de abatimiento general que expresa á las claras, el intenso sufrimiento de los enfermos.

Las congestiones pueden retrogradar en su intensidad y cesar en plazo más ó menos breve, dejando á veces taras permanentes, ó bien dar lugar á enfermedades más ó menos graves, según su intensidad y según se las combata ó no, con un tratamiento racional.

Las más frecuentes é interesantes en nuestro medio rural son: la congestión cerebral, la pulmonar *(asoleado)* y la congestión del casco *(embarado)*.

Todas ellas tienen por característica el presentarse en forma rapidísima á raíz de algunas de las causas ya enunciadas y de manifestarse con síntomas extremadamente alarmantes; sus síntomas son:

Congestión cerebral. — Los animales empiezan á ponerse perezosos y dan muestras de un principio de cansancio, arrastran sus miembros y tropiezan á cada paso; más tarde sienten accesos de furor y se muestran indóciles, refractarios á las indicaciones de la rienda, se encabritan por momentos y caen por otros en un sopor profundo y en una extrema apatía, manifiestan tendencias á moverse continuamente en un determinado

sentido y se llevan por delante cualquier objeto, pero sin mayores violencias, más bien como quien ejecuta un movimiento inconsciente que como quien hace un deliberado atropello; no es raro verlos llevar por delante un alambrado ó una pared, echándose como cuerpo muerto y luego apoyándose en ellos y quedándose alli quietos durante largas horas; no es raro tampoco el ver alternar estas faces de inconsciencia con accesos de furor. Por regla general, en los primeros momentos predominan estos últimos y más tarde sobreviene una inconsciencia casi absoluta. La sensibilidad varía de igual manera; cosquillosos hasta el punto de no dejarse tocar en los primeros momentos, son insensibles hasta poder atravesar su piel con una aguja sin que lo sientan, al cabo de algunas horas. Es frecuente notar extrabismos (vizcos) en sus ojos y ver su conjuntiva y esclerótica (blanco del ojo) completamente inyectadas de sangre y su pupila enormemente dilatada, á la vez que la retina está congestionada y paralizada quedando completamente ciegos. Las arterias y venas de la cabeza parecen reventar de tan llenas, y el pulso se acelera notablemente.

La sintomatología de la congestión pulmonar (asoleado) varía según que sea aguda ó crónica; dásela la primera designación cuando se produce de una manera intensa con síntomas muy alarmantes á raíz de alguna causa grave, y la de crónica cuando aparece por repetidas veces, con poca intensidad, y á raíz de causas bastante leves. Por el momento nos interesa más la primera modalidad y es la que describiremos, dejando para el próximo número la segunda.

Por regla general es, si esto es posible, más brusca en su aparición y desarrollo que la congestión cerebral, aunque es posible siempre, constatar algunos signos precursores, los que consisten en paradas más ó menos bruscas durante la marcha temblores musculares y sobre todo, dilatación extrema de las fosas nasales, separación lateral de los miembros anteriores, movimientos respiratorios tan enérgicos que marcan netamente las costillas, y fisonomía ansiosa.

Pasados los primeros momentos se ve aparecer una espuma sanguinolenta en las fosas nasales y á veces, un derrame de grandes cantidades de sangre pura. Es frecuente que después de

estos signos, el animal se tire al suelo como una masa inerte y allí se debata un rato, hasta que la asfixia que le sobreviene por falta de funcionamiento de sus pulmones, lo haga pasar á mejor vida. La gravedad del accidente, no alcanza siempre tales límites y, no siendo total la congestión, el animal puede resistir más largo tiempo y aún curarse ó bien pasar al estado de cronicidad, pero siempre subsisten sus caracteres esenciales denunciados por el principio de asfixia, la imposibilidad de continuar el trabajo, los movimientos respiratorios desordenados y el derrame nasal de color rojizo.

(Continuara)

DE NUESTRA CLÍNICA

El acetozono en la pasteurelosis canina

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos por RALEIGH *(The Vet. Journal*, Abril 1909), he iniciado desde hace casi un año la aplicación del acetozono en la enfermedad que tanto ataca á los perros en su joven edad, y por los múltiples beneficios que he podido comprobar, creo conveniente hacer esta breve comunicación.

El acetozono conocido también bajo el nombre de benzozono es un benzooilo-acetilo-peroxido y responde á la fórmula $C^{6}H^{5}$ CO. O. O. CH^{3} CO. Sus aplicaciones terapéuticas en la especie humana, sobre todo si tomamos en consideración las estadísticas de los hospitales de Norte América, nos convencen que es menester experimentarlo y controlar su acción en los varios procesos patológicos de nuestra medicina, donde dicho preparado puede ser racionalmente adoptado por su gran poder germinicida, obrando especialmente en las afecciones bacterianas del aparato digestivo y funcionando como potente antitérmico; por estas dos notables prerrogativas se han observado efectos benéficos en muchas enfermedades del hombre, tales